



FUNDACION FONDO DE CULTURA DE SEVILLA

N O T I C I A S

Sevilla, Junio de 1995 Núm. 25

PREMIOS FOCUS 1994

El Consejo de Gobierno de la Fundación FONDO DE CULTURA DE SEVILLA (FOCUS), constituido por D. Javier Benjumea Puigcerver, D. Guillermo Jesús Jiménez Sánchez, D. Fernando Solís Atienza, D. Javier Benjumea Llorente, D. Felipe Benjumea Llorente, D. Fernando Chueca Goitia, D. Carlos Fitz-James Stuart Martínez de Irujo, D. Santiago Grisolia, D. Luis Manuel Halcón de la Lastra, D. Luis de Medina y Fernández de Córdoba, D. Francisco Morales Padrón, D. Manuel Olivencia Ruiz, D. Juan Antonio Ollero de la Rosa, Dña. Rosario Parra Cala, D. Juan Pérez Cabañas y D. Jesús Pérez Rodríguez, se ha reunido y ha concedido los premios correspondientes al año 1994, previa consideración de las propuestas de los Jurados designados para cada concurso público.

El premio a la *mejor tesis doctoral* sobre un tema sevillano leída durante el curso académico 1993-1994 dotado con 500.000 Pesetas, fue otorgado a D. Alfonso del Pozo y Barajas por su trabajo «*Arrabales de Sevilla, morfogénesis y transformación. El arrabal de los Humeros*». El Jurado estuvo compuesto por D. Francisco Morales Padrón, D. Juan Benito Arranz, D. José Luis Comellas García-Llera, D. Alberto Díaz Tejera, D. Emilio Gómez Piñol, D. Francisco González García, D. Jaime López de Asiaín Martín, D. José Luis López López, D. Juan Manuel Martínez Morcno, D. Antonio Enrique Pérez Luño, D. Evelio Perea Pérez y D. Manuel Ruiz Lagos, todos Catedráticos de la Universidad Hispalense.

El premio de pintura realizada o concluida en el año 1994, dotado con 2.000.000 de Pesetas, le fue concedido a D.^a María del Mar García Ranedo



Los Premios FOCUS 1994 en unión del Presidente y Vicepresidente 1.º



Aspecto del templo de los Venerables durante la ceremonia de entrega de los Premios FOCUS 1994.

por su obra «La trama celeste». El Jurado estuvo constituido por D. Luis de Medina y Fernández de Córdoba, D. Raúl Barrio Rotard, (Premio el año anterior), D. Juan Manuel Bonet, D. Luis Gordillo, D.^a Carmen Laffón de la Escosura, D. Antonio López García, D. José M.^a Luzón Nogué, D. Vicente Lleó Cañal, D. Juan M.^a Maestre y León, D. Alfonso Pérez Sánchez, D. Juan Miguel Serrera Contreras y D. Enrique Valdivieso González.

Igualmente, FOCUS, teniendo en cuenta los estatutos de su carta fundacional, adjudicó entre los familiares del personal que presta sus servicios en la empresa ABENGOA, S. A. y sus sociedades filiales, 68 Becas de Preescolar, 734 Becas de E.G.B., 270 Becas de B.U.P., 201 Becas de Formación Profesional, 164 Becas de Estudios Superiores, 29 Becas de Educación Especial, 12 ayudas para estudio de idioma en el extranjero en cursos de verano, 9 premios de Fin de Estudios en los diversos niveles de enseñanza y una Ayuda de Investigación.

Los premios de *Fin de Estudios* a D.^a María Valerio Sainz y a D. Antonio Barragán Sevillano en el nivel de E.G.B. (con dotación de 50.000 Pesetas), a D.^a Verónica Andrea Saralegui y a D.^a María Lidon Serrano Barragán en el nivel de B.U.P. (con dotación de 75.000 Pesetas), a D.^a Aranzazu Carrasco Centenera y a D.^a Greta Vega Roldán en el nivel de FORMACION PROFESIONAL (dotado con

75.000 Pesetas), a D.^a María de los Angeles Carcamo Roldán en el nivel de DIPLOMATURA O ESCUELAS UNIVERSITARIAS (con dotación de 100.000 Pesetas), D. Jesús Manuel Ríos Otero y D.^a Blasina Cantizano Márquez en el nivel de FACULTADES Y ESCUELAS TECNICAS SUPERIORES (dotado con 100.000 pesetas). El premio de *Ayuda de Investigación* (dotado con 200.000 Pesetas), fue otorgado a D.^a Susana de Arturo García. El segundo premio de Diplomatura o Escuelas Universitarias se ha declarado desierto por falta de candidatos.

El Jurado de Premios de Fin de Estudios y de Ayuda de Investigación estuvo constituido por D. Guillermo Jiménez Sánchez, D. Luis de Medina y Fernández de Córdoba, D. Juan Pérez Cabañas, D. Jaime Gil Arévalo, D. Rafael Infante Macías, D. Camilo Lebón Fernández, D. Pedro Muñoz González y D. Manuel Porras Sánchez.

La entrega de estos Premios se desarrolló el día 22 de mayo contando con la presencia de una selecta concurrencia. Aparte del reparto de distinciones, parte medular de la ceremonia, tuvo lugar también la intervención del Director de la Fundación y de los Profesores Carlos L. Alvarez Santaló y José Alberich.

El Director de FOCUS, señor Morales Padrón, expresó en síntesis la actividad desplegada por

FOCUS desde la última entrega de Premios: tres exposiciones de pintura; doce conciertos y audiciones; varias conferencias; y edición de dos libros que, seguidamente presentaron el Dr. Alberich, quien glosó el contenido y significado de la espléndida selección de fotos sobre Sevilla dadas a conocer en ese V tomo de «Iconografía de Sevilla». Por su parte el Dr. Alvarez Santaló analizó la diferencia entre tesis doctoral y libro, elogiando la tesis ya libro de Jesús Aguado sobre «Riqueza y sociedad en la Sevilla del siglo XVII»

ICONOGRAFIA DE SEVILLA: FOTOGRAFOS DEL SIGLO XIX

Lo que aquí trato de resumir torpemente está expuesto con brillantez y numerosos datos en el libro patrocinado por FOCUS y bellísimamente producido, como todas sus publicaciones, por la editorial El Viso. *Fotógrafos en la Sevilla del siglo XIX* no solamente contiene magníficas fotografías de la Sevilla que fue, interesantísimas como documento humano o urbano; tiene así mismo dos excelentes trabajos que merecen ser leídos con detenimiento: uno el de Lee Fontanella: «Sevilla pintada en el ojo del observador» y otro de María de los Santos García Felguera, «Sevilla en blanco y negro».

El primer título, «Sevilla pintada en el ojo del observador», sugiere ya un hecho muy revelador y que preside toda la obra. Estamos acostumbrados a considerar la fotografía como una reproducción realista y objetiva de las cosas. En el siglo XIX, con motivo del Naturalismo, se habló hasta la saciedad de «realismo fotográfico». Pero no olvidemos que el fotógrafo no registra todo lo que ve: por el contrario, selecciona, se acerca más o menos al objeto, incluye detalles o los deja fuera, etc., etc. Es decir, *expresa* en su fotografía su propia visión de lo foto-

grafiado, de manera parecida a lo que hacía el pintor o el grabador de la época romántica. Y en este libro se ve clarísimamente que los primeros fotógrafos que vinieron a Sevilla vieron —como los turistas románticos— lo que querían ver, una Sevilla monumental, gótica y morisca (la Catedral, el Alcázar, la Torre del Oro, la Casa de Pilatos), poco del caserío normal o de la vida cotidiana. Nos encontramos de nuevo con la fascinación de la *frontera* en un sentido cultural: el Romanticismo europeo se desvive por la frontera, por los arrabales de la civilización, por la Escocia de Walter Scott o la Islandia de Víctor Hugo o el Oriente Medio de Lord Byron o la España de Mérimée o de Gautier. Y lo que más interesa de España es Andalucía —Sevilla y Granada— y de Andalucía lo oriental, lo árabe. Un fotógrafo inglés, Wheelhouse, hace en 1849 una foto de la plaza de San Francisco y la titula «Moorish Street». El turista podía ir a algunos de los estudios fotográficos que había en Sevilla y alquilar una chilaba para hacerse una foto vestido de árabe, en un patio con yeserías y arcos de herradura.

Ahora bien, Sevilla se transformó durante la segunda mitad del siglo XIX en la ciudad moderna que conocemos hoy, y el trabajo de María García Felguera traza muy acertadamente esa evolución y su plasmación fotográfica. De la Sevilla romántica —más o menos falsamente mora— pasamos a la Sevilla burguesa y fabril de los muelles, el puente de Isabel II, las obras del puerto, las primeras exhibiciones de maquinaria agrícola, etc., etc. Interesantísimas son esas estampas.

Viendo esta colección de fotos, a uno se le ocurre deducir algo que ya dijo don Antonio Machado y Alvarez, alias Demófilo, en su tiempo: a saber, que quitando unos cuantos monumentos grandiosos como la Giralda o el Alcázar, la Sevilla de antaño era un poblachón primitivo y casi africano, mal pavimentado, de pésimas condiciones higiénicas, de casuchas miserables que ya no se veían, no digamos en París o Londres, sino tampoco en Cádiz, ni Barcelona ni La Coruña. Muchas de esas casas de hermoso balconaje y aún más hermosos patios que vemos todavía en el casco antiguo las construyó la burguesía y el artesanado de finales del siglo pasado y comienzos de éste. Y no hablemos de la renovación suscitada por la Exposición Iberoamericana de 1929. De la contemplación, pues, de estas fotos, se puede sacar una pequeña moraleja: la belleza y la grandeza de la Sevilla actual no son obra exclusiva de la Edad Media y del Siglo de Oro; lo son aun más del buen gusto y de la laboriosidad de nuestros abuelos y bisabuelos. Imitémosles, por tanto, y no dejemos de estar vigilantes para que la Sevilla del siglo XXI no desdiga de la que ellos nos legaron.



J. Laurent. Puente de Isabel II, c. 1866. Madrid, Biblioteca Nacional

JOSE ALBERICH

VISITA REGIA DE INCOGNITO

Quietud, reposo, tranquilidad augusta de la noche... Sevilla descansa, y los suaves rayos de la luna bañan de claridad las silenciosas calles, donde á trechos producen fantásticas manchas de sombras los pesados arquillos, los aleros de los retablos y las amplias portadas, labradas en obscura piedra ó en limpio mármol, de los templos y de las casas señoriales.

Las murallas que á la ciudad circundan y aprisionan, cerradas tienen sus puertas; en los castillos y torreones rindiéronse tal vez al sueño un rato las guardias, y en la nave velera anclada en el puerto, el marinero descansa de las rudas faenas, mientras á sus pies corren, mansas y tranquilas, las aguas del padre Betis.

Allá lejos, hacia un extremo, destácanse en la banda opuesta del río la silueta del castillo de San Jorge y la torre de Señora Santa Ana, y al otro se pierde en las lejanías de la curva del Guadalquivir la arboleda próxima á Tablada.

La antigua torre que fué de la mezquita *Djemá Mukyauin* y ahora da sombra y guarda al templo consagrado á Santa María de la Sede, eleva sus puras líneas como gigante que vela el sosiego de la población predilecta un día, del *muy noble e muy poderoso e muy conquistador don Pedro de Castilla*.

En aquellas horas de la noche de Febrero, fría y clara, avanza por el camino de las huertas, en dirección á la Puerta Macarena, un carruaje cerrado, cajón obscuro, pesadísimo, del que tiran cuatro mulas con lento andar y al que sigue un jinete con capa y chambergo.

El coche, que ha salido poco antes del monasterio de San Jerónimo de Buenavista, lleva echada las cortinillas y ninguno de los que lo vieran atravesar el extenso campo del Hospital de las Cinco Llagas y detenerse algunos momentos y seguir luego la marcha, sospecharía que dentro de él va el Rey de España y de sus Indias D. Felipe IV.

Y así es, en efecto; hundido en los almohadones del vehículo, el rey, con sencillo traje negro y gola rizada, sin más distintivo que el toisón pendiente al cuello de una cinta, camina silencioso, y frente á él, grave y ufano de su privanza, don Gaspar de Guzmán, conde de Olivares, duque de Sanlúcar, espía en los labios de su señor una pregunta á la que dar cumplida respuesta.

El coche llega á la Puerta Macarena; el embozado de á caballo, que se adelanta unos pasos á hablar con alguien que allí aguarda, hace una indicación y las pesadas hojas de la puerta se abren, para dar

entrada al vehículo, que sigue recto y al paso por la calle Real, dejando atrás bien pronto el largo trayecto hasta llegar á los Cuatro Cantillos, internándose por calles estrechas y mal empedradas, donde el ruido del coche despierta á algún vecino de los que á aquellas horas en el caliente lecho descansan.

El coche se detiene, al fin, en las gradas de la Catedral, tan concurridas por el día y tan solitarias entonces, baja Felipe IV, y con el conde duque se acerca á una de las puertas del templo, que con disimulo está entornada, y tras la que esperan el anciano Deán don Diego Fernández de Córdoba, marqués de Almiñana, y varios graves Prebendados.

La ceremonia del recibimiento es breve; ni el órgano suena, ni el altar luce rico ornato, ni el Cabildo eclesiástico despliega la pompa y lujo adecuados al recibimiento de un monarca. Llevando á su derecha al Deán y á la izquierda al ministro, gran privado, el *rey poeta* recorre las anchurosas naves, alumbradas por gruesos cirios; ora breves minutos ante la Virgen de la Sede, penetra en la capilla de San Fernando, donde le muestran el cuerpo momificado del conquistador de la ciudad, y ante su vista Felipe IV, hace votos por que se resuelva pronto en Roma el proceso de la beatificación del monarca, por el que tanto se interesa con el Pontífice Gregorio XV.

Luego, y en igual forma de acompañantes, se ve entrar á D. Felipe en las capillas de la Basílica, deteniéndose algunos minutos en la de la Antigua, la de Santa Ana, la de la Purificación y la de los Evangelistas, y pasa á la Sacristía Mayor, donde fija su atención en la Custodia de plata, en las llaves de la ciudad, en el *Lignum-Crucis* y en otras reliquias y objetos de veneración que le son presentados.

Felipe IV es breve en preguntar al anciano Deán y breve y mesurado es éste en contestarle para satisfacer su curiosidad regia. El conde-duque interviene á veces con tacto cortesano en las palabras que entre el monarca y el eclesiástico se cruzan, y al cabo de una hora, por distinta puerta de la que entrara sale el rey, siendo despedido sin otra ceremonia por el Dignidad y los Beneficiados.

El carruaje de la pesada caja, de los recios correajes, de las cortinillas echadas y de las cuatro mulas aguarda allí cerca, y Felipe entra á poco en él con su favorito, hablando de que es necesario procurar por cuantos medios sean precisos para que se active por el Papa la beatificación de Fernando III.

Parte el vehículo por las mal empedradas calles, mudas y silenciosas, que ilumina la luna, y sigue otra vez á buscar la calle Real, saliendo por la Puerta Macarena hacia el monasterio de San Jerónimo de

Buenavista, sin que de aquella visita regia haya tenido conocimiento ni aun el mismo Asistente de la ciudad don Fernando Ramírez de Fariñas, que tan bien organizados tiene los servicios, y tan extrema actividad ha desplegado aquellos días en que se anuncia la entrada del monarca en la ciudad hispanense.

...Y así con todo misterio y sin que nadie se percatara de ello, fué como en la noche del lunes 29 de Febrero de 1624 estuvo por primera vez en Sevilla el rey D. Felipe IV *

* Manuel Chaves: *Ambientes de antaño*, Sevilla, 1914, pp. 61-65.

ALDEASA EN LOS VENERABLES

Uno de los compromisos más importantes que la empresa Aldeasa adquiere al asumir la gestión comercial de un conjunto monumental artístico o arquitectónico, es el de crear su propia colección de producto a partir del espíritu, contenido e imagen del mismo. Ello se aprecia en la tienda abierta recientemente en los Venerables, sede de la Fundación Focus.

De este modo, cada colección desarrollada para un centro está inspirada en sus propios motivos de decoración, personajes representativos, piezas de sus colecciones artísticas, etc.

Así, la joyería del Museo del Prado ha sido diseñada a partir de las propias joyas de los personajes representados en los cuadros más importantes de su colección, o de adornos de sus vestiduras, creándose una colección completa para cada uno de los motivos seleccionados.

En cambio, la colección de cerámica es casi por completo facsimilar, habiéndose desarrollado en un alfar de Talavera, a partir de una cuidadosa documentación, y por métodos tradicionales, hecha y decorada a mano. Las piezas originales se conservan en la actualidad, en su mayor parte, en los Museos de Farmacia y Real Botica del Monasterio de San Lorenzo el Real de El Escorial y Palacio Real de Madrid.

Otras colecciones combinan diseños antiguos y modernos, utilizando soportes adecuados igualmente de distintas épocas. Por ejemplo, es posible encontrar en la colección de textil de los Reales Sitios desde primorosas bolsas para guardar el camión o las labores de aguja, hasta camisetas de moderno diseño.



Tienda de ALDEASA en Los Venerables, sede de FOCUS.

En ocasiones, ha sido posible conjugar los productos con los métodos artesanales de fabricación de su época y, aún más, en el caso de la colección de Cristal de La Granja, se ha conseguido utilizar los moldes con terminación manual propios de la Real Fábrica, tallando a la piedra y decorando al fuego, reproduciendo las formas, decoraciones y técnicas que le dieron fama y renombre en su época de máximo esplendor. Así se han obtenido las piezas que reproducen la colección de Cristal del Prado (s. XVIII), realizada para el Museo en su Fundación, o la vajilla de Carlos III, de la colección del Palacio Real de Madrid.

En el terreno de las reproducciones hemos trabajado en el rigor de las réplicas a escala, como en el caso de los bustos de Felipe V e Isabel de Farnesio en polvo de mármol (copia fiel a escala 1:10,4), en la creatividad de la recreación, en bronce, de las figuras que adornan las fuentes laterales de la Carrera de Caballos en La Granja de San Ildefonso, o el «divertimento» en resinas policromadas sobre *Las Meninas* de Velázquez, o *La familia de Carlos IV* de Goya.

Y en alimentación, desde la caza (liebre, faisán, ciervo, perdiz, etc.) a las mermeladas y confituras (ciruela con armagnac, frutos secos con brandy), miel, marrón glacé, chocolate, vinos de cocina y de mesa, el aceite virgen, los vinagres aromatizados y el cava, etiquetados o envasados, que se presentan con sentimiento y delicadeza, tratando de evocar la vida cortesana de los Reales Sitios de España.

JUAN MARTI

NOTICIAS

Exposición

Desde hace más de un año, el Prof. Alfonso Pérez Sánchez, Director Honorario de El Museo del Prado, trabaja en la exposición «Tres siglos de dibujo sevillano», excepcional muestra por lo

inusual de su contenido. Piezas procedentes de colecciones privadas y de museos de España y del extranjero, se darán cita en Sevilla durante el próximo otoño. Desde Hamburgo, Budapest, Nueva York, Londres, Florencia, Oxford, París y otras localidades a las que se incorpora Sevilla, Madrid y otras poblaciones, llegarán dibujos obras de Pedro Campaña, Herrera el Mozo, Francisco Pacheco, Murillo, Luis de Vargas, Herrera el Viejo, Valdés Leal, Duque Cornejo, Juan Bautista Vázquez, Velázquez, J. de Bobadilla, J. J. Carpio, Iriarte, Arteaga, etc., etc.

Por originalidad, cantidad y calidad esta nueva exposición que FOCUS ofrecerá pasados los meses del verano, promete marcar un hito dentro de sus programas culturales.

Programa musical

En el otoño de 1995 la actividad musical a desarrollar vendrá representada por los conciertos y audiciones siguientes:

OCTUBRE

Día 24: **Ludger Lohmann** (organista, Hochschule de Stuttgart, Alemania).

Día 31: **Juan María Pedrero** (organista, Barcelona).

NOVIEMBRE

Día 7: **José M.^a Redondo** (violoncello) y **Miguel Angel García** (organista).

Día 21: **Peter Planyavski** (organista, Catedral de Viena, Austria).

DICIEMBRE

Día 5: **José E. Ayarra** (organista) y Cuarteto de cuerda «Moscú» (Sevilla).

Día 12: **Mari Nieves Gómez** (clavecinista).

Para esta programación se ofrecerá al público en el mes de septiembre abonos en las mismas condiciones que la temporada pasada.

Las *Noticias* de FOCUS desean informar sobre las actividades de la Fundación y los hechos relacionados con sus objetivos.

Edita:



focus

Los Venerables

Plaza de los Venerables, 8

Tfno. 456 26 96 - Fax 456 45 95

41004 - SEVILLA

SUMARIO

- Premios FOCUS 1994.....	1
- Iconografía de Sevilla: Fotógrafos del siglo XIX.....	3
- Visita regia de incógnito.....	4
- Aldeasa en Los Venerables.....	5
- Noticias.....	6